

EL

CHAMANISMO

MAPUCHE X
semillas de chile





El *machi* o *fileu* es el intermediario entre el pueblo mapuche y el *wenu mapu* o “tierra de los dioses”. A través de su mediación, las divinidades otorgan salud, bienestar, tranquilidad y abundancia al indígena. El *machi* está encargado principalmente de la representación divina en la lucha diaria entre el bien y el mal, cuyo campo de batalla es la tierra. Es así como está dotado de facultades adivinatorias, terapéuticas y rituales.

De acuerdo a los relatos de cronistas y viajeros, en tiempos pasados ejercían estas labores solamente hombres, que estaban dotados de una duplicidad de atributos sexuales que caracterizan a las deidades. En la actualidad, sin embargo, a través de la influencia europea y cristiana, esta función es ejercida principalmente por mujeres, en las que no se encuentra la duplicidad de atributos referida.

Hay una serie de señales que dan a entender a un mapuche que ha sido elegido para desempeñarse como chamán. Tiene sueños y visiones premonitorias que se relacionan con ciertos animales de color blanco, después de los cuales contrae una enfermedad “incurable”, que sólo puede aliviar por su consagración como *machi*. Decidido a hacerlo, el candidato conviene con un *machi* de experiencia su entrenamiento, y se traslada a vivir con él en calidad de pupilo y aprendiz. Construirá una *ruka* y vivirá solo, iniciándose en los secretos de las plantas medicinales y en la ciencia de los complicados ritos y ceremonias de invocación, todo bajo la estrecha vigilancia de su maestro. Transcurridos algunos años de aprendizaje, se preparará para el gran día

p. 139 Detalle de la parte superior de un rewe.

Fotografía de B. Borowicz.

p. 140 Una machi y sus asistentes tocando instrumentos.

Fotografía de M. Thomas.

Machi o chamán presidiendo una rogativa.



de su iniciación, en que se celebrará una solemne ceremonia, el *machi-lawun*, con la asistencia de afamados chamanes de la localidad que le prestarán su ayuda en el difícil trance.

Previamente, el aspirante a *machi* habrá mandado a fabricar o tallará él mismo el *rewe*, escalera ceremonial, símbolo de su estado y que representa el poder de comunicarse con el *wenu mapu*. Lo mismo deberá hacer con el *kultrun*, tambor ceremonial al son del cual cantará y bailará toda su vida invocando a los dioses y antepasados en beneficio de su pueblo.

Enterrado el *rewe* al oriente de su casa, sobre antiguas monedas de plata, todos los *machi* que asistan a la ceremonia cantarán al *wuñelife* o lucero del alba para que concurran en ayuda del iniciado los pillanes de Oriente, las Antiguas Machis y Guerreros, el Anciano Rey y la Anciana Reina, el Joven y la Muchacha, los antiguos y poderosos caciques y, sobre todo, la Luna y las Estrellas. Se decorará el *rewe* con ramas de los árboles sagrados y a cada lado de éste se clavarán los emblemas o banderas que el *machi* ha elegido como sus estandartes. Estos, que llevan sólo colores blanco y azul, o celeste, consisten en símbolos astrales, representaciones de lunas y estrellas. Los asistentes prepararán también el cuerpo del iniciado mediante un complicado rito que tiende a dejarlo inmune contra las fuerzas del mal.

La ceremonia culmina con el baile y el canto del iniciado, que asciende por primera vez los peldaños sagrados del *rewe*, al son del *kultrun* que toca con su mano derecha, ataviada de cascabeles. El

clímax llega en el momento en que el *machi* cae en trance, se mueve en agitadas convulsiones que tratan de calmar sus asistentes y comienza a transmitir los mensajes de los dioses, que son repetidos por el *machidungun* o intérprete.

En el uso de este poder de comunicación con los seres celestiales, el flamante *machi* expulsará a los malos espíritus que causan daño a los hombres y administrará medicinas en el *machitun*. En el *nguilatun*, o rogativa de la comunidad mapuche en que se solicita a las deidades la fertilidad de los campos, la reproducción de los animales y el bienestar de la colectividad, el chamán elevará su mirada hacia el oriente y, entre los sones acompañados de su *kultrun* cantará:

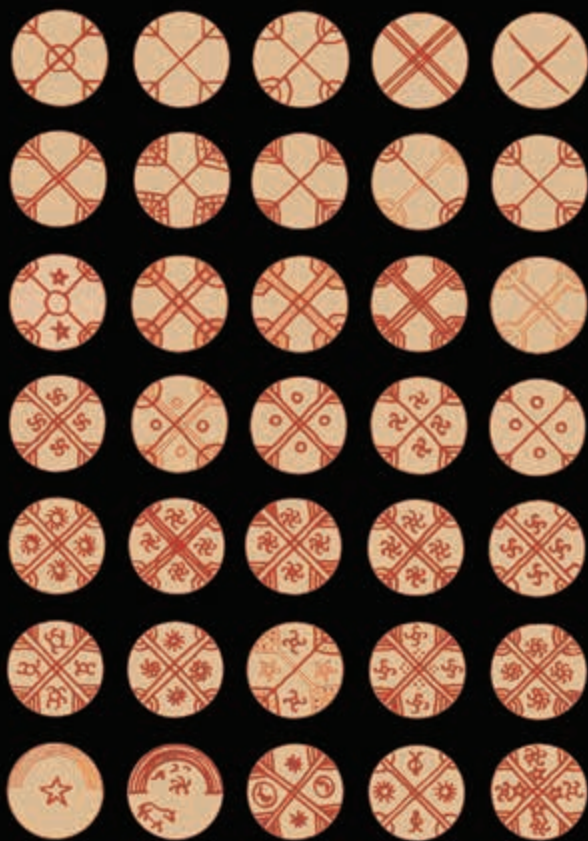
“Te rogamos que llueva para que produzcan las siembras, para que tengamos animales, ‘Que llueva’, diga usted Hombre Grande, cabeza de oro y usted Mujer Grande, rogamos a las dos grandes y antiguas personas...”

Machi junto a su rewe.
Fotografía de C. Aldunate.





**Machi junto a su rewe, tocando el
kultrun y la kashkawilla.**
Fotografía de M. Thomas.



Kultrun (N° 2607) o tambor ceremonial de la machi.

Fotografía de F. Maldonado.

Diferentes diseños de kultrun (dibujo de José Pérez de Arce).